



EDITORIAL

ESTUDIOS SOCIO ESPACIALES Y VIDA COTIDIANA: SER Y ESTAR EN EL MUNDO

En 1997, Edward Soja, recordó y a la vez insistió en el campo de la vida cotidiana como escenario posible y necesario para pensar, indagar y abordar los estudios espaciales. Categorías como *tiempo, espacio y sociedad* cobraron relevancia en las deliberaciones expuestas a través del *Tercer espacio en geografía, ampliando el horizonte de la imaginación geográfica*¹; ponencia, a través de la cual Soja insiste no sólo en los giros teóricos y epistemológicos de la geografía, en particular hacia los años 90 del siglo pasado, sino también en la espacialización de la geografía, en particular humana, por medio del reconocimiento de las acciones, vivencias y experiencias que diariamente atraviesa la vida de los seres humanos en los diferentes lugares y que develan, de una u otra manera, el *ser* y el *estar* en el mundo.

Este panorama, aproxima, en primera instancia la declaración, validez e incidencia del *giro espacial*; el cual re significa el valor del espacio accediendo a los abordajes inter, multi y transdisciplinarios del estudio geográfico. Características que aportan e impactan de diversas maneras, formas para comprender el espacio y sus variaciones y que como afirma Soja "... también podríamos llamarlo un re equilibrio de los tres aspectos fundamentales del ser que son: el espacio, el tiempo y la sociedad; o como yo prefiero llamarlos: la espacialidad, la socialidad y la historicidad" (1997, p. 72). Pero también estos cambios suscitan enfrentamientos, tensiones, emergencias, nuevos horizontes de indagación, incertidumbres, entre otros, que enriquecen mucho más el sentido de los estudios espaciales y en donde es valioso pensar y comprender las acciones de las personas en los lugares a través de la triada expuesta por Soja.

El efecto de estos cambios, se refleja en el desarrollo y despliegue de campos emergentes en la geografía; en los que prima la especificidad de los estudios espaciales, permitiendo que abordajes como espacio y género, espacio y literatura, cartografía de la vida cotidiana, geografía de las religiones, ciberespacio y geografía, entre otros, ratifiquen que aun existen muchos panoramas por descubrir e indagar en lo espacial. De otra parte, la insistencia del autor en ampliar lo que denomina como la imaginación geográfica puede comprenderse como la oportunidad para avanzar en el terreno de la experiencia subjetiva en los lugares; así, el espacio vivido se potencia como engranaje para que junto con los espacios percibidos y concebidos, se ahonde en el sentido, significado y valor espacial.

Las vivencias y las experiencias en los lugares se convierten entonces, en un amplio campo de estudio y de controversia, y consecuencia de ello es, posiblemente, la serie de reflexiones e investiga-

1 Conferencia magistral expuesta en el 6° Encuentro de Geógrafos de América Latina – EGAL – realizado en la ciudad de Buenos Aires, Argentina del 17 al 21 de marzo de 1997 y publicado a través de la Revista *Geographikós* N° 8, 2° semestre de 1997, p.p. 71 – 76.

ciones que en las últimas décadas han permeado los estudios geográficos, en donde priman lecturas multidisciplinares. Perspectiva que es interesante en la medida que devela el carácter polisémico del espacio y de paso de las formas como las personas lo significan, lo que bien puede entenderse como diversas manifestaciones de la espacialidad; pero también como una alternativa controvertida en la medida que accede al ingreso de panoramas y articulaciones desde y con, por ejemplo, la sociología, economía, antropología y otras ías; así las cosas, se demanda cada vez más claridad en los referentes teóricos, conceptuales y epistemológicos del saber geográfico, como también de estos a la luz de su aplicabilidad y funcionalidad en el mundo de la vida de las personas que habitan el espacio; en nuestro caso, también a la luz de la educación y la cultura desde los lentes de geógrafos, pero más que eso, de la educación geográfica.

Afines con estos panoramas, el presente número de Anekumene presenta deliberaciones, indagaciones e inquietudes de la comunidad de docentes e investigadores interesados en re – conocer el espacio y la espacialidad como fuente de estudio y aprendizaje válida y necesaria para las personas que vivimos en los espacios, pero más allá de ello, que esperamos y pretendemos consolidar la capacidad de habitar los lugares.

En ese orden de ideas, los artículos *La didáctica de la geografía dentro de un campo conceptual de la pedagogía: tensiones y bifurcaciones* escrito por la profesora Taborda y *A extensão universitária na formação de professores e alunos para o ensino de geografia* escrito por la profesora Alves, brindan aportes sobre el eje *educación y espacio* en tanto ahondan en campos relacionados con la geografía, bien desde lo teórico - conceptual o desde las experiencias geográficas en contexto, y la manera como el saber geográfico y su epistemología se articula con la vida cotidiana de las sociedades.

En diálogo con ello, Souto y Ribes realizan un valioso e interesante aporte al saber geográfico por medio de las experiencias y vivencias de las personas; el artículo *Muchos números y pocos problemas* realiza una sugestiva reflexión en el sistema escolar en donde los estudios de la población suelen representar un panorama descriptivo y estadístico de las principales magnitudes demográficas: densidades, nacimientos, defunciones, población activa, migraciones, distribución por cohortes de edad. Sin embargo son menores las referencias a los problemas cotidianos de las personas en sus diferentes lugares geográficos. El estudio de la población activa y el mundo del trabajo muestra este alejamiento entre los conceptos académicos y los problemas cotidianos, y es este el eje y aporte central del artículo de cara no sólo a *problemas espaciales contemporáneos* sino también a su presencia o ausencia en los contextos escolares.

Lugar e cotidiana num diálogo com as políticas públicas: o individual e o coletivo em educação, escrito por la profesora Andreis coloca en escena de debate la condición subjetiva versus lo público y colectivo en el espacio de cara a políticas públicas que marginan, promueven, reducen, favorecen o desconocen, según corresponda, el espacio y la espacialidad en él. Interesa de manera especial reflexionar sobre el espacio como condición indispensable para pensar lo individual y lo colectivo, y desde allí relacionar el papel fundamental de las categorías geográficas: cotidiano y lugar. Categorías que insinúan planos y esferas en las *teorías geográficas, la geografía de la cultura y la vida cotidiana*.

Acorde con la naturaleza de la revista, y en diálogo con lo presentado en este número, el artículo *A formação de professores e a prática docente em geografia no contexto da educação de jovens e adultos mediados pela cartografia* escrito por la profesora Ferreira, brinda elementos valiosos y fundamentales para comprender el papel de la escuela, la enseñanza de la geografía y la cartografía en las personas adul-

tas que se desenvuelven e interactúan en diversos lugares y que se espera puedan contribuir en una mejor comprensión de la realidad; el trabajo de la profesora es resultado de una juiciosa y metódica investigación de corte educativo y geográfico.

En el presente número dos artículos ocupan un escenario especial; el trabajo *Representaciones espaciales elaboradas por escolares de la escuela rural de El Molle, valle del río Elqui, Chile* de la profesora Varela y *Relatos vitales para la comprensión de lo campesino* escrito por Duarte nos recuerdan que el espacio geográfico en la acepción de lo rural presenta enormes y ricos contrastes, fuentes de información, posibilidades y demandas de estudio.

La reflexión desarrollada a partir del *trabajo pedagógico* adelantado en la escuela rural de Chile se interesa por develar percepciones acerca de la identidad personal y del espacio cotidiano en los que viven escolares de una escuela rural localizada en el Valle de Elqui, región de Coquimbo, Chile. Mediante mapas mentales se obtiene como resultado generalizado el agrado o desagrado que les significa vivir en contacto con la naturaleza de su entorno geográfico observado y vivido mediante los diarios desplazamientos residencia – escuela; la satisfacción o rechazo de pertenecer al lugar de su residencia y el grado de convivencia armónica con familiares y la comunidad. Las reflexiones de este artículo nos muestran el mundo rural y sus protagonistas, para este caso, niños y niñas escolares rurales, interesados, motivados, alterados e impactados por una educación geográfica desde y para el campo.

En tanto que el *interés investigativo* del trabajo adelantado en el trabajo de relatos vitales para la comprensión de lo campesino busca aproximarse al significado que el campesino otorga a la tierra por medio de su testimonio histórico, constituido en realidad social. La investigación se preocupa por dar palabra y voz a los campesinos, quienes superan el rol de productores agrícolas. La ruta que sigue este artículo propició conversaciones con los campesinos, estimulando en ellos su memoria para que su diálogo fluyera como respuesta a la recuperación y reconocimiento de su lugar como sujeto cultural, político, histórico, social y espacial. La información encontrada en campo se contrastó con las teorías social y agraria para establecer el significado de la tierra para los campesinos de la vereda El Cairo Brisas en el municipio de Purificación al sur del departamento de Tolima en Colombia. Más allá de los aportes de la investigación, la reflexión nos puede aportar e insinuar alternativas para pensar la enseñanza de lo rural en el contexto escolar.

Invitamos a los lectores ciber espaciales y a todos los interesados en los asuntos que convocan y motivan a Anekumene para que naveguen en este número y transiten no solo por espacios geográficos diferentes y complejos, sino también por experiencias y vivencias socio espaciales, variadas y múltiples, que nutren el espacio vivido como camino para ahondar más en la vida cotidiana. Esperamos también que las reflexiones que aquí se presentan, ofrezcan elementos, reflexiones y caminos para contribuir a la educación geográfica de nuestras sociedades.

Sonia Maria Vanzella Castellar y Nubia Moreno Lache
Editoras